

# La cazuela de piedras

**Los Estados son un espejo de las personas que los toleran**

25/06/2008 - Autor: Antonio Manuel - Fuente: Webislam

Los Estados son un espejo de las personas que los toleran. Por eso, la historia de España late como un corazón hipertenso a sístoles de luz y diástoles de vergüenza. Los españoles hicimos posible el primer renacimiento europeo y el primer genocidio de la humanidad. En nuestro currículo de miserias inconfesadas también figuran la primera guerra química o el primer bombardeo de la historia. No como víctimas en Guernika o Almería, sino como agentes provocadores en los alrededores de Chauen. La ciudad azul de Marruecos. Fue en 1913. Apenas hubo muertos. Normal. Los aviones eran esqueletos de alambre adornados con papiroflexia. Y las bombas se arrojaban a mano como bolsas de basura. No ocurrió lo mismo en 1925. Los bombardeos a la ciudad de Chauen se prolongaron durante los cuatro años de asedio. La gente se refugiaba en las cuevas de la montaña. Y moría de hambre. Cuentan que las madres acostaban a sus hijos al caer el sol, mientras removían en el fuego una cazuela con agua y piedras. Los niños se dormían engañados al arrullo de una sopa imposible y eterna. La esperanza se alimenta de hambre.

El presidente del gobierno lleva jugando demasiado tiempo con nosotros a parecer una madre de Chauen. Ya no puede esconder el bombardeo de datos económicos porque nos duelen en la vida cotidiana. Sólo entre los meses de marzo y abril, la construcción española se desplomó un 21 por ciento. La media europea fue del 0,3. La diferencia es tan abismal que nos obliga a pensar en males propios como los principales causantes de la hecatombe. Entre ellos, la pasividad del gobierno. Con la candidez de un niño de párvulos, Zapatero preguntó a los sindicatos y a la patronal si creían que podía haber hecho algo más para evitar la crisis. Y con el margen de rotundidad que les permite su complicidad en el desastre, le contestaron: "La verdad es que sí, presidente". Zapatero se empapeló la cara con su conocido rictus de joker defraudado. Y se fue para la cocina a llenar la cazuela de piedras: "No tomaré ninguna medida sin contar con el consenso de los agentes económicos y sociales". Es decir, no haré nada. Pero no una nada cualquiera. Será una nada con énfasis. Incontestable.

Creo recordar que el mismísimo Felipe González asumió unilateralmente su responsabilidad durante las reconversiones industriales y devaluaciones monetarias de los ochenta. Aznar hizo lo propio durante los primeros años de su mandato congelando el sueldo a funcionarios o adelgazando los presupuestos generales. El diálogo es necesario pero compatible con la toma de decisiones urgentes para modificar este modelo terminal de desarrollo económico. Y mientras la inercia nos lleva a ninguna parte, la oposición confirma su moderación en el discurso cambiando a todos los maniqués del escaparate. Pero no al dependiente. A fin de cuentas, quien tiene que vender el género.

Continúa el bombardeo. La madre sigue removiendo la cazuela de piedras. El padre no está. A los niños les cuesta dormir. Terrible paradoja. Es verdad que la esperanza se alimenta de

hambre. La misma hambre que termina matándola.

---

Webislam